



RED EDUCACIONAL
**SANTO TOMÁS
DE AQUINO**
DESDE 1870

GUÍA DE LENGUAJE Y COMUNICACIÓN SEXTO BÁSICO

NOMBRE _____ CURSO _____ FECHA ____ / ____ , 2020

Objetivo de aprendizaje:

Opinar con fundamento.

Recuerda: Opinar con fundamento es expresar tu punto de vista sobre un texto o una acción relatada en él integrando diversas ideas que se encuentran en el mismo texto y tu propia opinión. Por lo tanto, es necesario en primer lugar comprender el sentido global del texto y luego reflexionar sobre él.

Para expresar tu opinión fundamentada sigue los pasos detallados a continuación:

1. Identifica de qué se trata el texto o cuál es el conflicto que presenta.
2. Reconoce el o los puntos de vista que están presentes en el texto.
3. Subraya en el texto las partes u oraciones que respaldan dichos puntos de vista.
4. Determina si estás de acuerdo o en desacuerdo con lo que se dice en el texto.
5. Escribe tu opinión usando el contenido que subrayaste.

Lee el siguiente texto y luego responde las preguntas:

El mito de Dafne y la corona de laureles

Dafne, una muchacha hija del río Peneo, fue el primer amor de Febo. No fue el azar quien encendió en él el amor por Dafne, sino la cólera de Cupido, hijo de Venus. Febo había visto un día a Cupido jugando con el arco y las flechas, y le criticó que usara armas para crear relaciones amorosas, pues pensaba que estas solo debían servir en hazañas gloriosas. Cupido, ofendido por las palabras de Febo, quiso demostrarle que, por más poderosas que fueran sus flechas, más fuertes eran las del amor.

Irritado entonces, subió a la cima del monte Parnaso. Llevaba en su mano dos flechas, una de oro y afilada punta, que produce amor en aquel en quien se clave; la otra de plomo y sin punta, que ahuyenta este sentimiento a quien la recibe. Con la primera hirió a Febo; con la segunda, a Dafne. Inmediatamente, Febo sintió un amor intenso por la bella muchacha. Ella, en cambio, hasta del nombre del amor huía.

Dafne vivía en el bosque, dedicada a la caza, sin hacer caso de joyas o vestidos, ni de los jóvenes que la cortejaban. Muchas veces su padre le pidió que aceptara un esposo y le diera nietos. Ella, a su vez, le suplicaba que le permitiera vivir en soltería permanentemente.

Pero el amor de Febo por Dafne no hacía sino crecer. Su pecho ardía de pasión, como arden los campos de trigo una vez retiradas las espigas; o como el bosque donde alguien, por descuido, dejó sin apagar un fuego. Febo se quedaba extasiado ante sus

ojos, que resplandecían como estrellas; ante su boca, que tanto deseaba besar; ante sus blancos brazos y sus formas, que adivinaba bajo las ropas. Deseaba acercarse a ella, pero Dafne huía de él como la oveja huye del lobo y la paloma del águila. Le rogaba él entonces que se detuviera, no fueran las zarzas a herir sus hermosas piernas, y le hacía ver que no era un vulgar pastor quien la deseaba, sino un dios poderoso, hijo de Júpiter, capaz de revelar el futuro y de curar las enfermedades con el poder de las hierbas. Pero no servía para nada: Dafne huía aterrorizada, aumentando con ello aún más el amor de Febo.

Un día corrían veloces por los montes; él, con la esperanza de alcanzarla; ella, por temor a ser alcanzada. Pero el amor da siempre alas al enamorado, y Dafne sentía el aliento de Febo sobre su cabeza. Entonces ella, dirigiéndose a las aguas del Peneo, su padre, dijo así, suplicando:

—Ayúdame, padre. Si también los ríos son dioses y, como ellos, pueden hacer cosas maravillosas, cambia mi figura, que es la causa de la desgracia que me aflige.

Apenas terminó su súplica, un extraño adormecimiento se apoderó de ella. Su cuerpo se cubrió de una delgada corteza; sus pies, antes tan veloces, se hicieron raíces que se hundían en el suelo; sus cabellos se transformaron en hojas, sus brazos en ramas, su cabeza en la frondosa copa de un árbol. Rápidamente se había convertido en un hermoso laurel. Pero aun así la seguía amando Febo. Estrechando entre sus brazos el tronco aún palpitante, besaba una y otra vez la madera que, todavía ahora, se resistía y quería huir de él. Al fin, le dijo lo siguiente:

—Está bien. Si no puedes ser mi esposa, te amaré para siempre como mi árbol eternamente joven y los héroes serán coronados con tus ramas.

Y por eso, desde entonces, la corona de laurel acompaña a los jóvenes que triunfan en los juegos deportivos, como símbolo de sus hazañas.

Piña, J. A. & Recabarren, M. (2011). Un viaje por las letras. Antología literaria. Santiago de Chile: Alfaguara infantil. Adaptación con fines pedagógicos.

Ahora, ejercita.

Pregunta 1: ¿Estás de acuerdo con la forma en que Cupido demuestra a Febo su poder?

Marca con una X. Sí / No ¿Por qué? Explica tu opinión a partir de lo leído.

Pasos para responder:

1. Identificar de qué se trata el texto.

2. Repetir con tus palabras: ¿sobre qué concretamente quieren que dé mi opinión?

3. Identificar si estás de acuerdo con lo que se dice en el texto y lo que te preguntan.

4. Subraya la evidencia: qué partes del texto respaldan tu opinión.

5. Escribe tu opinión usando la evidencia.

Pregunta 2: ¿Crees que fue una buena solución para Dafne convertirse en laurel? ¿Por qué? Justifica con información del texto.

Marca con una X. Sí / No ¿Por qué? Explica tu opinión a partir de lo leído.

Desafío

3. En el comienzo de la historia ¿qué le critica Febo a Cupido?

- A. El uso que hace de sus flechas.
- B. El rechazo de Cupido a la guerra.
- C. La afición de Cupido por la gloria.
- D. La calidad de las flechas que usa.

4. ¿Qué motivó la ira de Cupido?

- A. El afán de Febo de mandar a los demás.
- B. La insistencia de Febo en buscar la gloria.
- C. La ignorancia de Febo en el uso de las armas.
- D. La crítica de Febo sobre el uso de sus armas.

5. ¿Para qué Cupido les lanzó unas flechas a Dafne y a Febo?

- A. Para eliminar a Febo.
- B. Para conquistar a Dafne.
- C. Para manifestar la fuerza del amor.
- D. Para mostrar el poder de sus flechas.

6. ¿Qué hizo Febo para lograr el amor de Dafne?

- A. Le regaló vestidos.
- B. Le prometió matrimonio.
- C. La persiguió por los montes.
- D. La acompañó en sus cacerías.

7. ¿Por qué Dafne rechaza el amor de Febo?

- A. Por el tipo de flecha que recibió Febo.
- B. Por el tipo de flecha que le lanzó Cupido.
- C. Porque quería mantenerse siempre soltera.
- D. Porque quería permanecer cerca de su padre.

¡Felicitaciones por tu trabajo!